

みんなくりポジトリ

国立民族学博物館学術情報リポジトリ National Museum of Ethnology

SES no.111; Introducción

メタデータ	言語: spa 出版者: 公開日: 2022-07-12 キーワード (Ja): キーワード (En): 作成者: 八木, 百合子 メールアドレス: 所属:
URL	https://doi.org/10.15021/00009942

Introducción

Yuriko Yagi

Museo Nacional de Etnología

Perú es un país con una gran diversidad de recursos, ecosistemas y culturas, en el que vive y se sostiene una población activa que ha sabido adaptarse a tan diverso entorno, desarrollando peculiares formas sociales y culturales. Esta cualidad no deja de llamar la atención de investigadores tanto nacionales como extranjeros, que hasta ahora han venido generando una enorme cantidad de informaciones y estudios al respecto.

La antropología¹⁾ ha sido la principal fuente de producción de información etnográfica, sobre todo en cuanto a las costumbres y los pobladores de las comunidades rurales. La antropología peruana surgió como disciplina universitaria en la década de 1940, mientras se desarrollaban los estudios enfocados en las dimensiones culturales como los estudios “folklóricos” o “de comunidades” desde las primeras décadas de siglo pasado.

Las investigaciones o recopilación de materiales de estudio en pueblos peruanos, fueron emprendidas por equipos de antropólogos u otros expertos que vinieron de todos los lugares. Los japoneses fueron uno de los grupos de estudiosos con mayor entusiasmo por estas actividades académicas, llegando al Perú para realizar estudios etnológicos en la sierra andina a partir de la segunda mitad del siglo pasado, de lo cual se cumple casi medio siglo de historia.

El presente volumen trata como principal tema la etnografía andina, volviendo nuestra mirada hacia los recorridos por los que ha transcurrido, con la finalidad de reflexionar sobre las pautas para valorar las experiencias, estudios, y recursos etnológicos en estudios futuros.²⁾ Con tal objetivo, en las páginas siguientes, revisaré los trabajos o aportaciones destacados por los japoneses en el desarrollo del estudio etnológico en los Andes, los cuales facilitan entender nuestro intento de estudio, en que se articulan los trabajos del pasado y presente que están en marcha.

1. LOS EJES DE LOS ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS

Entre las décadas de 1940 y 1960, el Perú estuvo en pleno auge de estudios antropológicos sobre los pueblos andinos. Fue una época en que tuvieron lugar numerosas investigaciones en las comunidades rurales, en donde los antropólogos hicieron recopilación y descripción sistemática de costumbres y festividades que proporcionaron un espacio de reflexión total sobre la cultura peruana. Los miembros o

profesores de las instituciones y universidades que cumplieron un papel principal en esta carrera de estudios, como la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco, emprendieron sucesivamente trabajos de campo en distintas zonas de la sierra andina.³⁾ Como resultado de esos trabajos nos han llegado libros o monografías que abordan múltiples aspectos de la realidad de los pobladores andinos, apareciendo también nuevas revistas o publicaciones periódicas con esta temática andina como *Tradicción* (en Cusco, desde 1950) y *Folklore Americano* (en Lima, desde 1953) entre otros. Los trabajos presentados por los intelectuales peruanos, sean indigenistas o antropólogos,⁴⁾ conformaron sin duda una base para el desarrollo de este campo de estudio.

Por su parte, debe resaltarse que existen también trabajos emprendidos por investigadores extranjeros que en aquellas épocas llegaron al Perú constantemente para realizar proyectos de investigación. Como afirma Ramón Pajuelo en su ensayo respecto a la “edad de oro” de la antropología en comunidades, las investigaciones sobre las comunidades contemporáneas del Perú se han impulsado por la llegada de antropólogos extranjeros que realizan extensos trabajos de campo (Pajuelo 2000: 132). Es evidente que la memorable edición del *Handbook of South-American Indians* (Steward 1946), una serie de monografías publicadas bajo la dirección de Julian Steward, puede ser considerada como el punto de arranque de la antropología de comunidades (Pajuelo 2000: 132). De igual modo, en esa época se culminó también el famoso proyecto Vicos, uno de los más importantes programas de antropología aplicada en el Perú, dirigido por la Universidad de Cornell entre 1950 y los años sesenta.

Sabemos que hay numerosos estudiosos extranjeros que dejaron huella en los pueblos andinos en donde desarrollaron sus investigaciones, quienes presentaron varias monografías con teorías y miradas propias hacia la cultura andina. Pero a diferencia de otros países que lideraron los estudios antropológicos a nivel mundial, y tal como lo indica Jeffrey Gamarra Carillo en el presente volumen (Capítulo 2), Japón es un país donde el quehacer antropológico está considerado como una actividad subalterna, y tardó en desplegar su ámbito de estudio hasta Sudamérica debido a la distancia territorial u otras razones.⁵⁾

1.1 Inicio y aportación de los investigadores japoneses

La presencia de los investigadores japoneses que realizaron estudios etnológicos en los pueblos andinos contemporáneos, tuvo que esperar hasta la década de 1970, mientras que ya en 1958 había empezado la Expedición Científica de la Universidad de Tokio a los Andes, una misión de investigadores japoneses dedicada especialmente al estudio del pasado precolombino.

El proyecto remarcable acerca de estudios etnológicos en los pueblos andinos se organizó entre 1978 y 1980 bajo la dirección del historiador Shozo Masuda, entonces profesor del Departamento de Antropología Cultural de la Universidad de Tokio, que contó con la participación de investigadores de distintas disciplinas. Los antropólogos que se reunieron en este proyecto pertenecían a la Universidad de Hiroshima, al museo etnológico a campo abierto “Little Word” y al Museo Nacional de Etnología, y realizaron

trabajos de campo especialmente en la parte meridional del Perú. La serie de estudios desarrollados por este equipo tomó dos modelos de investigación: “intensivo y extensivo” (Masuda 1981: vi), revelando diversas actividades culturales de la población andina que dejaron informaciones básicas y necesarias para abrir el camino a investigaciones etnológicas en los Andes.⁶⁾ Ellos ampliaron el concepto de “control vertical” presentado por John Murra, a aspectos relacionados no solamente con lo económico, como el cultivo o intercambio de productos, sino también con aspectos culturales como las relaciones familiares o parentesco, y el matrimonio, entre otros.

Hubo investigadores que, en base a la experiencia de dicho proyecto, elaboraron voluminosas etnografías, añadiendo datos obtenidos tras permanecer varios meses o años entre las comunidades andinas. Uno de esos trabajos valiosos fue presentado por el reconocido antropólogo y peruanista Hiroyasu Tomoeda en 1986, y trataba sobre las prácticas religiosas como los rituales de fertilidad del ganado que se observan en pueblos apurimeños, y en contrapunto con información procedente de otros pueblos andinos. Asimismo, debe destacarse los trabajos presentados por Norio Yamamoto en 1992, quien se había especializado en la etnobotánica, publicando etnografías sobre el pueblo agropastoril de Marcapata (Cusco), así como la labor de Testuya Inamura, quien colaboró en este volumen (Capítulo 4), que ha publicado una etnografía descriptiva en 1995, producto de sus estudios sobre pastores de sociedades altoandinas de Puica (Arequipa).

Cabe referirnos aquí al caso de Tomoeda, como mencionaré en líneas posteriores del presente artículo, sobre su legado. Él hizo su primer trabajo de campo entre los años de 1963 y 1964 en un pueblo ayacuchano, en donde tomó fotografías etnográficamente muy valiosas. Al contar con este trabajo precursor de los estudios etnológicos en los Andes, tenemos casi medio siglo de historia, y junto a los otros trabajos mencionados, constituyen la base de nuestros estudios etnológicos andinos, un interés desplegado por los investigadores japoneses que se concentró en las zonas centro y sur del Perú.

1.2 Aparición del Museo Nacional de Etnología

El otro eje de estudios etnológicos andinos en Japón fue el Museo Nacional de Etnología (conocido en Japón con el nombre de “Minpaku”, por lo tanto, denominación que usaremos en adelante), un instituto especializado en los estudios de campo en antropología cultural y en etnología, y que desempeñó un rol importante en las décadas posteriores. Este museo, desde la década de 1970, cuando el gobierno japonés decidió su fundación, comenzó a realizar expediciones al Perú con el propósito de recoger informaciones sobre la población andina y amazónica.

Nuestro precursor Tomoeda fue un personaje principal como encargado de los proyectos de investigación del área de Sudamérica, viajó numerosas veces para visitar las comunidades peruanas, haciendo recorridos por varios lugares. En su larga trayectoria de investigación, cruzando la sierra andina, incluso llegó hasta las zonas amazónicas peruanas y sus contornos, y conoció las tradiciones o realidades de aquellas personas que residen en distintas sociedades.

A partir de la década de 1980, Tomoeda dirigió el equipo de investigación para el estudio de pueblos andinos, en la que participaron expertos nacionales e internacionales

precedentes de diversos campos. Su mejor colega, Tastuhiko Fujii, quién también figuraba como principal investigador del Minpaku desde el principio, en un ensayo lo denominó con cariño y respeto “adelantado” (Fujii 2014: 14). Tomoeda lideró y orientó su equipo abriendo la marcha casi tres decenios.

Sus recorridos empezaron desde el sur de los Andes, la región de Cusco y Apurímac, y luego ampliaría sus visitas, avanzando hacia la sierra central como Ayacucho, para finalmente llegar hasta La Libertad y Cajamarca, al norte del Perú. Tras acabar un recorrido para cubrir la vasta y rica cultura andina, volvieron nuevamente a la sierra sureña y concluyó con el estudio especificado en la zona norteña del Perú.

A lo largo de esos recorridos, indagaron sobre distintos aspectos de la cultura andina, cambiando los ángulos y enfoques de aproximación, de acuerdo a la importancia del tema según cada época. Un amplio abanico de temas se desplegó: el mestizaje que observan en las dimensiones culturales, las tradiciones y prácticas religiosas que están bajo la influencia de la modernización, la masiva migración y la intervención de los nuevos conocimientos urbanos, y la aparición de la cultura nacional peruana, entre otros. Dejó muchas contribuciones para el avance de estudio etnológico andino, cuyos trabajos se están presentando en una serie de publicaciones.⁷⁾

Quienes escriben en este volumen (Capítulo 1 y 3) eran integrantes de los equipos de tales estudios, la esencia de los trabajos mencionados se puede observar en los respectivos artículos.

2. LOS ARCHIVOS FOTOGRÁFICOS DE LA CULTURA ANDINA

Casi medio siglo de investigaciones desarrolladas en el Perú nos ha dejado un gran logro en cuanto a materiales para los estudios andinos, que no solo se tratan de artículos de estudio y monografías publicadas como libros o artículos de revistas especializadas, sino también de imágenes visuales como fotografías o filmaciones inéditas o aún en rollos. Estos materiales contienen información etnográfica andina de enorme valor académico. En las líneas siguientes, con la finalidad de explorar la manera de valorar los recursos culturales andinos que tenemos en nuestras manos, comentaré brevemente los archivos de imágenes fotográficas generados en los últimos años por los equipos de investigadores japoneses.

2.1 La colección de la Universidad Nanzan

Desde hace unos veinte años, se está avanzando en la digitalización de imágenes fotográficas tomadas por investigadores japoneses durante los trabajos realizados en los Andes, por parte de las instituciones académicas relacionadas con tales estudios. El proyecto pionero dedicado a conformar el archivo fotográfico para el estudio etnológico andino, se llevó a cabo por el equipo dirigido por Takahiro Kato, el cual se formó en el año 2006 con patrocinio de la JSPS (Sociedad Japonesa para la Promoción de la Ciencia).⁸⁾ Este proyecto ha logrado la digitalización de las imágenes fotográficas que pertenecían a Tomoeda,⁹⁾ cuya colección actualmente se encuentra guardado en el archivo del Museo de Antropología de la Universidad Nanzan (Nagoya) como “Colección de

fotos etnográficas andinas de Hiroyasu Tomoeda”.¹⁰⁾

Según el informe presentado por los miembros del proyecto (Kato y Kawabe 2006), dicha colección cuenta con más de 45,000 fotos, las cuales fueron tomadas por Tomoeda entre los años 1963 y el 2003. En la lista adjunta al informe, se muestra que las fotografías registran imágenes desde el viaje inicial al Perú, participando como fotógrafo documental de la Expedición Científica de la Universidad de Tokio a los Andes, y abarca las imágenes de los trabajos que realizó en los países de Sudamérica como Bolivia y las zonas de Alto Amazonas de los territorios de Colombia, Venezuela, Paraguay y Brasil. Pero la gran mayoría de imágenes guardadas en la colección, corresponden al escenario cultural del Perú, algo que coincidió con su interés por estudiar los Andes, y se halla conformada por una gran cantidad de imágenes registradas en las comunidades de Ayacucho, Apurímac y Cusco.

Imágenes captadas durante casi cuarenta años de su labor antropológica, como califica Kato, que tiene un enorme valor etnográfico, y que lo posiciona por encima de los trabajos de los insignes fotógrafos Martín Chambi o Baldomero Alejos Bautista, quienes obtuvieron un registro visual centrado en retratos, eventos familiares y estampas costumbristas (Kato y Kawabe 2006: 31).

De hecho, la colección está caracterizada por numerosas imágenes captadas sobre escenas de fiestas y rituales de zonas de Ayacucho y Apurímac, en donde Tomoeda hizo trabajo de campo en los tiempos anteriores a la irrupción de la oleada de terrorismo de Sendero Luminoso en esas áreas, imágenes que dan cuenta de una variedad de prácticas religiosas como de formas organizacionales de las comunidades andinas, así como diversas dimensiones de la vida cotidiana. En ese sentido, la relevancia de esta colección se debe a su equivalencia con una etnografía escrita, siendo su valor documental reconocido tanto por los investigadores como por las personas locales.

2.2 La colección del Minpaku

Otra colección fotográfica importante para los estudios andinos, se encuentra en el Minpaku, y está conformada por imágenes fotográficas guardadas por el profesor emérito de dicho museo Tatsuhiko Fujii, un registro visual captado desde los primeros años de la década de 1960 hasta el año 2005. Se estima que esta colección tiene 16,000 imágenes, obtenidas principalmente en el Perú, pero también contiene numerosas imágenes de sitios arqueológicos peruanos y de Centroamérica. Fueron digitalizadas todas las imágenes pertenecientes a Fujii en el año 2018, gracias al apoyo de “DiPLAS” (el proyecto de digitalizaciones de imágenes fotográficas para estudios regionales) e “Info-Forum Museum” (el proyecto emblemático del Minpaku que se detalla líneas abajo). Se culminó la preparación de su registro visual básico, la “Colección fotográfica de los estudios etnológico y arqueológico en los Andes”,¹¹⁾ y ahora se está en el proceso de agregar los datos elementales tanto en japonés como español para configurar el archivo digital avanzado.¹²⁾

Esta colección posee imágenes pertenecientes a la misma época de las imágenes que se conservan en la colección de Tomoeda, ya que ambos investigadores son contemporáneos y peruanistas, y trabajaron juntos en varias ocasiones en los Andes. Pero

a su vez, en la colección de Fujii destaca un conjunto de imágenes que refleja su interés de estudio, como las múltiples escenas de las ferias dominicales o temporales que observaron en determinadas ciudades andinas como Pisac o La Paz, en donde se concentran diversos productos que vienen de las comunidades y alrededores. También nos atrae una serie de imágenes sobre trabajos de arte popular peruano, en las que aparecen ilustres maestros que estaban dedicados a confeccionar estas maravillosas obras. Algunas de estas piezas se hallan conservadas en el Minpaku. Esas imágenes nos muestran las creaciones y los talentos singulares de esos maestros, a la par que transmiten el proceso de ingeniosa labor de los artistas.

Además de esto, debe resaltarse con respecto a este archivo construido por el equipo de dicho proyecto, que tiene una función muy avanzada para la búsqueda de imágenes, al introducir Inteligencia Artificial (IA), que reconoce automáticamente los elementos que aparecen en cada imagen, para mostrar opciones de palabras claves (Foto 1). Este sistema tiene la capacidad de aprender por sí mismo para mejorar las acciones de búsqueda, relacionándose con las imágenes que están guardadas en el mismo archivo, facilitando encontrar las fotografías vinculadas a lo que se desea buscar. Si bien el sistema necesita aún mejorar las medidas de revisión y arreglar los contenidos, es cierto que el archivo establecido con miles de imágenes y sus respectivos datos es muy útil para los investigadores interesados en la cultura andina.

Ambas colecciones de imágenes fotográficas indudablemente son muy valiosas,

The screenshot shows a web interface for a digital archive. On the left is a large image of a market scene with people and produce. On the right is a metadata panel. The 'Basic Information' section includes fields for 'Caption' (中部高地、ワシカヨ市、日曜市), 'Date' (不明), 'Location' (ペルー、フニン州), 'Region' (地域), 'Year' (1970年), 'Artist' (民族名), 'Subject' (撮影対象物), 'Author' (撮影者), 'Public' (公開可否), and 'License' (公開条件). Below this is a 'Keyword' section with a list of tags: Market, Public space, City, Food, Marketplace, Bazaar, Produce, Greengrocer, Vegetable. The 'Basic Information (English)' section lists: [英語]キャプション: feria dominical de Huancayo, [英語]説明: Departamento de Junín - Perú, [英語]撮影地域: [現地語]撮影地域, [英語]撮影時期: 1970, [英語]民族名, and [英語]撮影対象物.

Foto 1 Una página del archivo fotográfico de Fujii establecido por el Minpaku (una escena de la feria dominical en Huancayo). En la parte central de la información aparecen unas palabras claves (en inglés: Market, Public space, City, Food, Marketplace, Bazaar, Produce, Grocery store, Greengrocer, Vegetable), las cuales se han reconocido automáticamente por el sistema de IA. (Fuente: Archivo fotográfico de DiPLAS. <https://diplas.minpaku.ac.jp/collection/mdl2018a02/>)

permitiendo el conocimiento de diferentes facetas culturales andinas, como las danzas, fiestas, rituales, y otras tradiciones, más aún si se tiene en cuenta que algunas de ellas ya no se pueden observar en tiempos actuales. Estas colecciones son complementarias para observar la sociedad andina de aquellos tiempos, contienen la posibilidad de mirar desde distintas perspectivas si se hace un cruzamiento visual de ambas colecciones. Sin embargo, es necesario pensar ahora, tal y como lo afirmaron Kato y Kawabe (Kato y Kawabe 2006; Kato 2013), en la mejor forma de desplegarlas, en cómo valorar esta preciosa colección que nos han dejado nuestros predecesores, y cuáles serían las medidas más adecuadas para utilizar estos recursos culturales en estudios futuros. Quizás se puedan encontrar diversas formas de aprovechamiento dependiendo de los diversos intereses que tengan los investigadores.

En la siguiente sección, como un caso de estudio para abrir el camino para utilizar estas fuentes de información visual tan valiosas y que no se tienen en otros lugares, presentaré el proyecto llevado a cabo por los miembros del Minpaku.

3. EL PROYECTO DE LA CONSTRUCCIÓN DEL NUEVO ARCHIVO DIGITAL

El Minpaku, como he mencionado en las líneas anteriores, está liderado por las investigaciones de estudios etnológicos andinos desde su fundación, las colecciones conservadas cuentan actualmente con un total de más de 350,000 piezas, que adquirieron de distintas partes del mundo. Existe una buena cantidad de objetos de procedencia latinoamericana, siendo el Perú uno de los países que cuenta con mayor número de registros, alcanzando alrededor de 3,800 materiales provenientes de las regiones andinas y amazónicas, consistentes en trajes típicos, instrumentos musicales, tejidos, ornamentos y obras de arte populares, entre otros.

A partir de 2014, el Minpaku lanzó un nuevo proyecto de estudio denominado “Info-Forum Museum”, cuyo objetivo es compartir información de bienes culturales conservados en dicho museo con distintas instituciones nacionales e internacionales, investigadores y la comunidad local, a fin de valorarlos como un recurso cultural universal.¹³⁾ Este proyecto destaca por tener una forma de archivo digital interactiva entre miembros asociados, como un “fórum” (sitio público), donde se puede agregar o compartir datos o comentarios acerca de cada objeto mediante este sitio virtual, cuya meta es la construcción de una plataforma de información de nuestras colecciones.

En el marco de este proyecto, el programa específico de la región de América central y del sur fue puesto en marcha en el 2018, teniendo como plazo temporal de dos años de trabajo. La primera etapa estaba enfocada a ordenar la base del sistema e incrementar las informaciones, para construir un archivo conformado no solamente por los datos inherentes a los objetos como su tamaño o el tipo de material, entre otros, sino también por información en torno a ellos, como los sitios donde fueron confeccionados o utilizados, las formas de elaboración y el uso dado, las personas quienes lo fabrican... es decir: componer un archivo digital con una vasta información etnográfica.

Para lograr este objetivo, las colecciones fotográficas mencionadas en la sección

anterior nos ayudan no solo a aportar información visual, sino también a obtener nuevos datos renovados y compartidos entre las personas relacionadas. En esta sección presento el avance de este proyecto, enfocado en las líneas que sobresalen de su desarrollo.

3.1 Articulación del pasado y el presente

Si bien las imágenes fotográficas de las dos colecciones mencionadas contienen múltiples escenas culturales andinas, el Minpaku tiene una gran ventaja respecto a ellas, dado que una parte de las imágenes se han tomado durante los trabajos de investigación realizados por los miembros de este museo. Es decir, se puede encontrar imágenes fotográficas relacionadas con las piezas que se conservan en nuestro museo. De hecho, Tomoeda dejó un conjunto de imágenes relacionadas con una expedición¹⁴⁾ que se llevó a cabo, previa a la feria mundial “Expo’70” que se celebró en Osaka, para recoger materiales necesarios, los cuales permanecieron en el Minpaku tras terminar ese evento.

Aprovechando esta ventaja, como primer paso para preparar el nuevo archivo digital, hemos seleccionado una serie de imágenes que sirven para explicar cada pieza, las cuales contribuyen a formar una etnografía sobre los objetos. Por ejemplo, un traje típico andino o amazónico, además de la información básica de este tipo de material, muestra la forma de vestirse de la persona que usa la indumentaria, así como escenas alusivas al momento en que se está confeccionando, y otras imágenes relacionadas con las costumbres que tienen las personas que usan tales objetos. Asimismo, en el caso de la máscara, hemos podido agregar la imagen en la que se hace uso del mismo objeto en una festividad, aparte de las imágenes que muestran su fabricación por un maestro (Foto 2). Estas imágenes ayudan a comprender las tradiciones o costumbres en torno a esos objetos, y se complementan visualmente con los datos elementales escritos, incluso algunas imágenes nos informan de las cosas que actualmente ya están en desuso o de las costumbres que se han quedado anticuadas.

Pero hay que ser consciente, cuando tratamos con este tipo de información registrada en tiempos pasados, sobre el efecto del paso del tiempo, cuyo transcurrir genera inevitablemente cambios, tratándose de aspectos culturales, por lo que es necesario tomar en cuenta esta condición a fin de actualizar la información relacionada con los objetos culturales. Es por ello que se tomó la medida de agregar algunas imágenes contemporáneas respecto a los objetos que están en el archivo, para que pueda entenderse la nueva modalidad acerca de cada objeto.

De esta forma, se está en posición de contribuir a registrar los cambios y continuidades de los objetos culturales de la colección, tal y como lo hace Kawabe en su ensayo respecto a los instrumentos agrícolas, en el cual, a través de la revisión de imágenes fotográficas y la ilustración de crónicas, pudo revelar el uso de algunos instrumentos a través del tiempo, de lo remoto a lo contemporáneo (Kawabe 2007). No obstante, con este punto de vista diacrónico, estamos intentando profundizar en la información sobre nuestras colecciones, desde otro ángulo, con la finalidad de poner en práctica el concepto de “Info-Forum”, trabajo que será abordado más adelante.



Foto 2 El modelo de la página del nuevo archivo digital de “Info-Forum Museum”. En la parte inferior están dispuestas algunas imágenes fotográficas relacionadas con el objeto, y hay espacio para escribir los comentarios de los visitantes de este archivo. (Fuente: Archivo digital de “Info-Forum Museum” del Museo Nacional de Etnología)

3.2 La herencia de las manos

La parte que se está desarrollando con un ángulo diacrónico en el marco de dicho programa, es la información descriptiva de las obras de arte popular peruano, las cuales se encuentran en una buena cantidad de piezas en las colecciones de museo. El Minpaku ha destacado la riqueza de las colecciones de arte popular elaboradas por las manos de grandes maestros peruanos, quienes ahora son reconocidos con diversos premios por su talento y creatividad. Entre ellos se encuentran los retablos ayacuchanos de Jesús Urbano y Florentino Jiménez, las obras de los imagineros cusqueños Antonio Olave, Edilberto Mérida, Santiago Rojas, las famosas muñecas de cuello largo de Mendívil, las muñecas documentadas fabricadas por los esposos Maximiliana Palomino y Enrique Sierra, y las esculturas en piedra de Huamanga hechas por Julio Gálvez. Quiero resaltar que algunas de estas piezas son únicas, como también son de las mejores obras hechas por los maestros, obras que han sido preparadas exclusivamente para la colección del Minpaku, y que son difíciles de conseguir en la actualidad.

Las obras de estos maestros, en su conjunto, tienen por lo general un estilo o diseño que caracteriza sus trabajos, pese a que cada una de las piezas tiene temáticas diferenciadas, demostrando así una particular y distintiva forma de expresión. En muchos casos, los hijos de tales maestros han heredado la profesión o técnicas de trabajo, hasta el punto que muchos de estos maestros peruanos han ido trabajando bajo la modalidad de un taller familiar. Teniendo en cuenta este aspecto, se ha generado un formato informativo para las colecciones de grandes maestros con una línea genealógica familiar, mostrando sus trabajos por generaciones, con la finalidad de entender su continuidad o el legado cultural de sus familiares que han seguido cultivando el oficio, cuidando de señalar las diferencias que diferencian tanto los estilos de trabajo y la época (Foto 3).

Precisamente las colecciones fotográficas nos ofrecen otra ventaja, en vista de que el registro visual permite dar cuenta del proceso de elaboración de las piezas, como también de otra información relevante sobre estas obras adquiridas en la segunda mitad del siglo pasado. Aprovechando estas imágenes hemos podido reconstruir visualmente el proceso laboral seguido y la evolución de sus talleres como una información visual de carácter documental. Asimismo, las informaciones visuales legadas por Fujii nos han podido encontrar nuevamente con esos maestros y sus familias que han heredado su taller. Nuestra visita (impensada por ellos), brindó la oportunidad de actualizar los datos o memorias que tenemos y obtener nuevos datos, reforzando nuestros lazos de amistad fructífera para nuestro programa de estudio.

De esta manera, hemos logrado la construcción del archivo digital previo para el 2020, conformado por imágenes que registran la fabricación de las piezas que fueron hechas a petición de nuestro museo, las cuales grafican la técnica de trabajo empleadas por el propio maestro, con información complementaria sobre la condición actual de sus trabajos. Algunos maestros, como el caso del ilustre maestro Joaquín López Antay, ha llegado a alcanzar hasta la tercera generación de artistas, siendo su nieto quien continúa el oficio de retablista, aunque posee diferencias de estilo propias de las obvias diferencias generacionales. Es de señalar que la última generación de esta familia, si bien no ha llegado a heredar el mismo trabajo de su antecesor como imaginero, se ha dedicado a

promocionar el arte popular mediante la gestión de un museo histórico familiar en la antigua casa y taller del prominente maestro, y ahora está empezando a producir las cerámicas con un diseño inspirado en las flores del retablo. Es posible precisar el valor y la historia de nuestra colección de retablos en esa línea de generaciones familiares y brindar información específica para cada objeto.

En este programa todavía quedan algunos detalles para optimizar el entendimiento sobre los trabajos de cada maestro, por lo que se necesita revisar las obras que están



Foto 3 La página muestra la evolución de cada familia de grandes maestros en el archivo fotográfico realizado por el programa de “Info-Forum Museum”. (Fuente: Archivo digital de “Info-Forum Museum” del Museo Nacional de Etnología)

conservadas en distintas instituciones o las que se encuentran formando parte de colecciones privadas, ya que las piezas pertenecientes al Minpaku son solo una pequeña parte de la totalidad de obras que realizaron los maestros. Asimismo, actualizar la información de las piezas de la colección obliga a un trabajo de búsqueda de muchas de estas obras, dispersas en el mundo, y conservadas en instituciones públicas o en manos privadas.

A fin de desarrollar ese tipo de estudio, es necesario realizar más trabajos, con la colaboración de instituciones públicas y privadas, así como con la participación de personas a distintos niveles, no solamente el de los investigadores, sino también a nivel de los productores de tales piezas (lo que involucra según sea el caso, a sus familias), y también a las personas locales, quienes tienen conocimiento de esas tradiciones. El diálogo con ellas abre más posibilidades para este programa de estudio, pues todos los actores involucrados son poseedores de recuerdos o informaciones relacionadas con las piezas, por lo que el nuevo archivo digital ha incorporado un sistema en el que se puede adicionar datos o comentarios desde distintas partes del mundo, facilitando la participación de diversas personas en este “forum” de información.¹⁵⁾ Algunos aspectos que se han presentado en esta sección, están desarrollados en el artículo que se incluye en el presente volumen (Capítulo 5).

4. CONTENIDOS: LOS RECORRIDOS Y LA VALORACIÓN CULTURAL

Teniendo en cuenta las ideas de los estudios mencionados líneas arriba, el presente volumen se compone de dos temas. El primero muestra el alcance de las investigaciones etnográficas como un recorrido de lo hecho desde hace varias décadas atrás, construye una perspectiva para estudios futuros, y hace una valoración de la experiencia, conocimiento y recursos materiales e inmateriales que se obtuvieron a lo largo de los trabajos realizados en el Perú.

Los primeros dos artículos escritos por antropólogos peruanos, están destinados a las críticas y la reflexión sobre el estudio etnológico andino desplegado por los japoneses, y persiguen desarrollar nuestro estudio, aprovechando las perspectivas y los recursos obtenidos en los caminos de investigación que han proseguido los antropólogos japoneses durante varias décadas en los Andes.

Nuestro colaborador durante años, el antropólogo cusqueño Jesús Washington Rozas Álvarez, compartió su estudio y experiencia de investigación con sus colegas japoneses, es así que nos lleva a reflexionar sobre la tradición andina, la cual es una noción que viene desde tiempos prehispánicos en las comunidades andinas. El autor, se inspira en el trabajo del antropólogo japonés Tomoeda, ofreciendo su interpretación personal del mismo, revisando varios mitos y ceremonias rituales. El enfoque especial de su análisis se hace con la idea de “reunir lo disperso” o, en otro caso, “dispersión y concentración”, basado en conceptos de unidad y multiplicidad, en la que intenta extraer esa idea desde los cuentos o mitos y actos rituales que practican las comunidades cusqueñas de la provincia de Calca. Su concepción y análisis revela el mito andino como depositario de nociones arquetípicas, las cuales se sustentan por la acción ceremonial.

Mientras tanto, Jeffrey Gamarra, quien tiene varios años de docencia en la universidad de Ayacucho, propone la posibilidad de diálogo entre la antropología japonesa y peruana como ejemplo de trayectorias no occidentales de esta disciplina. Ambos países, como indica el autor, están considerados como subalternos en el campo antropológico, y emergieron al calor del desarrollo del trabajo de campo etnográfico que acompañaba al expansionismo geopolítico de los estados europeos y norteamericanos. Pese a ello, llega a la convicción de que queda la esperanza de abrir una nueva esfera de estudios etnológicos andinos por ambos investigadores, como los que realizaron nuestros precursores peruanistas. El autor emprende una revisión de la historia de los estudios antropológicos tanto japoneses como ayacuchanos, y en la que se afirma la existencia de muchos aspectos que se comparten entre ellos, los cuales pueden abrir discusiones para futuros estudios.

A continuación, dos antropólogos japoneses expertos en trabajo de campo, con largos años de experiencia e inmensos conocimientos sobre las comunidades andinas ubicadas en las regiones del sur peruano, nos proporcionan etnografías con rica y vasta información. Cabe mencionar que tanto el interés de cada estudio como de la perspectiva asumida por los respectivos autores son independientes, pero también complementarios para una mejor comprensión de la sociedad andina.

El trabajo de Hideo Kimura nos presenta un cuidadoso análisis y síntesis acerca de las situaciones de las comunidades campesinas afectadas por la Reforma Agraria del gobierno de Velasco, un evento crucial para las comunidades campesinas peruanas a nivel nacional, pero que según Kimura, no en todas las comunidades produjo el mismo resultado al introducir esas nuevas instituciones, mostrando diversidad en los grados y formas de asimilación, dependiendo de las características de las tierras ubicadas en distintos pisos ecológicos. La investigación realizada por Kimura acerca de las comunidades cusqueñas, abarca no solamente los datos presentados por el gobierno, en este caso el PETT (Proyecto Especial de Titulación de Tierras), sino también su propia información, como ubicación de viviendas, forma de trabajo agrícola o relación entre los miembros de las comunidades campesinas, datos que fueron obtenidos por el trabajo de campo llevado a cabo en varias comunidades que pertenecen a la provincia de Calca. El estudio apunta a indicar como aspecto relevante en la generación de esa diversidad, la relación de los miembros de la comunidad con las haciendas.

Por su parte, Tetsuya Inamura, con vasta experiencia en temas pastoriles, intenta realizar un estudio comparativo muy valioso para ampliar nuestra perspectiva sobre los pobladores altoandinos, ofreciendo múltiples aspectos acerca de las actividades pastoriles nómadas y sedentarias, que se observan en las regiones de los Andes y del Himalaya en Mongolia. El autor, valiéndose del incansable trabajo de campo realizado en las comunidades pastoriles de ambas regiones, presenta una riqueza de información etnográfica, no solamente de las prácticas que se ejecutan en torno a los animales o estancias, sino también de las tradiciones rituales y fiestas. El amplio conocimiento que tiene Inamura sobre pastores de ambas regiones, se hace evidente al afirmar que los pastores altoandinos no necesariamente son trashumantes, como ha sido afirmado por otros científicos.

El último trabajo, presentado por Yuriko Yagi, intenta analizar los objetos del arte popular peruano como material de estudio etnográfico e histórico de lo andino. Ella se enfoca en las obras de retablos confeccionados por dos maestros prominentes de origen ayacuchano, retablos en los que se representan escenas de temas históricos que están inspirados a su vez en episodios de la famosa crónica de Felipe Guamán Poma. A través de analizar varias obras relacionadas, e información sobre el contexto en el que aparecieron las piezas analizadas, la autora nos muestra la forma en que se plasma en ellas tanto las escenas del pasado andino, como también las experiencias o memorias personales que tienen los respectivos retablistas. De este modo destaca el enorme valor cultural e histórico que contienen las obras de arte popular peruano, para volver la mirada hacia el pasado y los sucesos ocurridos en torno a la población andina.

Estoy segura de que los debates y las perspectivas de investigación presentadas por los autores proporcionarán a los lectores perspectivas diferentes y complementarias para acercarse a los estudios etnológicos andinos. Este volumen espera abrir nuevas aproximaciones interpretativas que servirán de referencia para los investigadores de la generación siguiente.

AGRADECIMIENTOS

El presente artículo forma parte de los trabajos del proyecto “Info-Forum Museum” del Museo Nacional de Etnología (programa regional Centro y Sur América: 2018–2020), el proyecto de DiPLAS del Museo Nacional de Etnología (2018) apoyado por JSPS KAKENHI (N° JP16H06281) y el estudio de investigación de JSPS KAKENHI (N° JP17K13594). Manifiesto mi agradecimiento por los apoyos de las instituciones relacionadas con estos estudios.

NOTAS

- 1) En este artículo, cuando hablamos de “antropología” nos referimos a la antropología cultural y social, en otras palabras, al estudio etnológico, lo cual no incluye a la arqueología, con la excepción de casos especiales.
- 2) El presente artículo no tiene la intención de hacer un balance de los estudios realizados por los investigadores japoneses, a través de una revisión de todos los estudios, dado que ya se ha hecho en otros artículos (cf. Kato 1991; 2014).
- 3) Los trabajos representativos de la época, realizados en la sierra central, son una serie de investigaciones del Instituto de Etnología y Arqueología de Universidad Nacional Mayor de San Marcos dirigidas por José Matos Mar, en los pueblos que se encuentran en la parte alta de la provincia de Yauyos y Huarochirí (Lima), y que se iniciaron en 1948, para continuar posteriormente a lo largo de la década de 1960 en el valle de Lurín y Chancay. En la parte sur de los Andes, la expedición a Q'ero fue iniciada en 1957 por el equipo formado por los antropólogos Oscar Núñez del Prado y Efraín Morote, apoyados por un equipo multidisciplinario (cf. Roel Mendizábal 2000).

- 4) Es importante recordar que la antropología peruana “es hija de indigenismo” (Degregori 2000: 31), que tiene larga trayectoria, como su antecedente, y que va más allá del folklore y la antropología, la cual se remonta a las actividades de intelectuales como Luis Valcárcel y Uriel García a principios de siglo pasado (cf. Marzal 1981).
- 5) En aquellos años Japón no estaba económicamente recuperado y estable dado que poco antes había finalizado la Segunda Guerra Mundial, que supuso una coyuntura adversa que dificultó el desarrollo de estudios antropológicos.
- 6) La contribución presentada por este proyecto está publicada en tres tomos editados por Masuda (1981; 1984; 1986).
- 7) Las publicaciones fueron editadas por Millones, Tomoeda, y Fujii (Tomoeda y Millones 1992, 1996; Millones, Tomoeda, y Fujii: 1998, 2000, 2003).
- 8) El informe o estudio relacionado con este proyecto de JSPS está publicado por Kato y Kawabe (cf. Kato y Kawabe 2006; Kawabe 2007, 2008, 2009; Kato 2013).
- 9) El conjunto de las fotografías fue donado en marzo del 2005 por el mismo Tomoeda a dicho museo. Mayores detalles sobre la donación se encuentran en los ensayos de Tomoeda (2007) y Kato (2013).
- 10) Este archivo está disponible en su página de web, accesible al público interesado (<https://rci.nanzan-u.ac.jp/museum/db/>). Actualmente pueden revisarse solo unas 160 fotos de colección. Sin embargo, según da cuenta el encargado del proyecto, se sigue avanzando en los trabajos de digitalización y se estima que la colección alcanzará alrededor de 46,000 registros fotográficos en total (Información obtuvo en 10 de Julio del 2019).
- 11) Este archivo digital está dispuesto en la página del Minpaku (<https://diplas.minpaku.ac.jp/collection/mdl2018a02/>)
- 12) La primera etapa de este trabajo ha culminado en 2021, contando con las informaciones de casi 6,000 imágenes en ambos idiomas. Se queda casi 10,000 imágenes para trabajar en segunda etapa que inicia desde 2022.
- 13) En cuanto a este proyecto emblemático del Minpaku, está detallado en el artículo de Kishigami (2016) “An Info-Forum Museum for Cultural Resources of the World: A New Development at the National Museum of Ethnology”.
- 14) Este viaje se realizó entre febrero y mayo de 1969, visitando Colombia, Venezuela, Perú, Brasil y Paraguay, cuyas imágenes alcanzan más de 1,400 fotografías.
- 15) Este archivo digital estará abierto próximamente para las personas interesadas en este campo de estudio. Por el momento, se necesita de una autorización previa para tener acceso, para garantizar la seguridad del sistema, y estamos distribuyendo la contraseña a los miembros asociados.

BIBLIOGRAFÍA

Degregori, Carlos Iván

- 2000 *No hay país más diverso: Compendio de antropología peruana* (Perú Problema 27). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad de Pacífico, Instituto de Estudios Peruanos.

Fujii, Tatsuhiko

- 2014 Hiroyasu Tomoeda, el “adelantado” de la antropología andina por los japoneses. En Embajada del Japón, Asociación Peruano Japonesa, y Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nanzan (eds.) *La antropología peruana por los japoneses: Retrospección y perspectiva*, pp. 12–14. Lima: Asociación Peruano Japonesa, Embajada del Japón.

Inamura, Tetsuya

- 1995 *Llamas y alpacas: Sociedad indígena y cultura pastoril en los Andes*. Tokio: Kadensha. (en japonés)

Kato, Takahiro

- 1991 Estudios andinos en Japón en los años 80: Balance y perspectivas. *Revista Andina* 2: 487–511.
- 2013 *Tomoeda: Archivo etnográfico Raqchi-Copacabana*. Lima: Fondo Editorial de la Asamblea Nacional de Rectores.
- 2014 Estudios andinos en Japón, veintidós años después. En Embajada del Japón, Asociación Peruano Japonesa, y Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nanzan (eds.) *La antropología peruana por los japoneses: Retrospección y perspectiva*, pp. 16–19. Lima: Asociación Peruano Japonesa, Embajada del Japón.

Kato, Takahiro y Shinji Kawabe

- 2006 Colección de las fotos etnográficas andinas de Hiroyasu Tomoeda. *Annual Bulletin of the Anthropological Museum* 24: 31–55. (en japonés)

Kawabe, Shinji

- 2007 Digitalización de la Colección de Tomoeda y su valor etnográfico: Con la referencia especial a la tabla de Sarhua. *Annual Bulletin of the Anthropological Museum* 25: 29–53. (en japonés)
- 2008 El informe sobre el proceso de digitalización de la Colección de las Fotos Etnográficas Andinas de Tomoeda. *Annual Bulletin of the Anthropological Museum* 26: 35–50. (en japonés)
- 2009 Continuidad y discontinuidad de la cultura material en los Andes central. *Annual Bulletin of the Anthropological Museum* 27: 47–68. (en japonés)

Kishigami, Nobuhiro

- 2016 An Info-Forum Museum for Cultural Resources of the World: A New Development at the National Museum of Ethnology. En A. Ito (ed.) *Re-collection and Sharing Traditional Knowledge, Memories, Information, and Images: Challenges and the Prospects on Creating Collaborative Catalog* (Senri Ethnological Reports 137), pp. 25–33. Osaka: Museo Nacional de Etnología.

Marzal, Manuel María.

- 1981 *Historia de la antropología indigenista: México y Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Masuda, Shozo

- 1981 Introducción. En S. Masuda (ed.) *Estudios Etnográficos del Perú Meridional*, pp. v–viii. Tokio: Universidad de Tokio.

Masuda, Shozo (ed.)

- 1981 *Estudios Etnográficos del Perú Meridional*. Tokio: Universidad de Tokio.
- 1984 *Contribuciones a los Estudios de los Andes Centrales*. Tokio: Universidad de Tokio.
- 1986 *Etnografía e Historia del Mundo Andino: Continuidad y cambio*. Tokio: Universidad de Tokio.

Millones, Luis, Hiroyasu Tomoeda, y Tatsuhiko Fujii (eds.)

- 1998 *Historia, religión y ritual de los pueblos ayacuchanos* (Senri Ethnological Reports 9). Osaka: Museo Nacional de Etnología.
- 2000 *Desde afuera y desde adentro: Ensayos de etnografía e historia del Cuzco y Apurímac* (Senri Ethnological Reports 18). Osaka: Museo Nacional de Etnología.
- 2003 *Tradición popular: Arte y religión de los pueblos del norte del Perú* (Senri Ethnological Reports 43). Osaka: Museo Nacional de Etnología.

Pajuelo, Ramón

- 2000 Imágenes de la comunidad: Indígenas, campesinos y antropólogos en el Perú. En C. I. Degregori (ed.) *No hay país más diverso: Compendio de antropología peruana* (Perú Problema 27), pp. 123–179. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad de Pacífico, Instituto de Estudios Peruanos.

Roel Mendizábal, Pedro

- 2000 De Folklore a Cultura Híbridas: Rescatando raíces, redefubuebdi fronteras entre nos/ otros. En C. I. Degregori (ed.) *No hay país más diverso: Compendio de antropología peruana* (Perú Problema 27), pp. 74–122. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad de Pacífico, Instituto de Estudios Peruanos.

Steward, Julian Haynes. (ed.)

- 1946 *Handbook of South American Indians*, vol. 1, the Marginal Tribes. Washington: Smithsonian Institution.

Tomoeda, Hiroyasu

- 1986 *El toro y el cóndor*. Tokio: Iwanami-Shoten. (en japonés)
- 2007 Como cronista del mundo andino: La posibilidad de las fotografías etnográficas. *Annual Bulletin of the Anthropological Museum* 25: 9–27. (en japonés)

Tomoeda, Hiroyasu y Luis Millones (eds.)

- 1992 *500 años de mestizaje en los Andes* (Senri Ethnological Studies 33). Osaka: Museo Nacional de Etnología.
- 1996 *La tradición andina en tiempos modernos* (Senri Ethnological Reports 5). Osaka: Museo Nacional de Etnología.

Yamamoto, Norio

- 1992 *Los descendientes de los incas*. Tokio: Publicación NHK. (en japonés)